

Mathieu Herrero



Director de Concepts & Standards de Areas: una multinacional de origen catalán y tercer operador mundial en el sector del 'Food&beverage' y 'travel retail'.

«Barcelona debe sumar nuevas razones para amarla»

M. B.
Barcelona

— ¿Por qué escogió Barcelona?

— Primero por razones personales. Creamos nuestra familia aquí. También por razones profesionales. Tuve el privilegio de vivir la experiencia de la llamada «buena suerte» que describían Fernando Trias de Bes y Alex Rovira en su famoso ensayo. He tenido la suerte de cruzarme con personas y profesionales excepcionales, que confiaron en mí y me brindaron grandes oportunidades. En el sentido profesional, fue más bien Barcelona que me escogió a mí.

— ¿Qué aspectos de la ciudad destacarías como positivos?

— Primero todos los tópicos para un guiri que lleva aquí media vida: la ubicación geográfica, el clima, la comida, la cultura... Luego, muchísimos más atributos que hacen de Barcelona una ciudad única. Un tamaño humano, con todos los beneficios de las grandes urbes, como por ejemplo una excelente comunicación por aire, tierra, y hasta por mar, unos centros educativos de primer nivel y un sistema de salud único. Pero también los beneficios de ciudades más pequeñas, como un acceso relativamente fácil a un *networking* de alto nivel, una cultura local muy marcada, y, a pesar de todo, una movilidad sostenible.

— ¿Qué aspectos de la ciudad hay que mejorar? ¿Cómo?

— Diría sobre todo la capacidad para generar un consenso que permitiría a la ciudad reunir a sus fuerzas vivas alrededor de un proyecto de ciudad bien definido y diferenciador. Hoy en día, creo que su proyecto de futuro requiere un nuevo esfuerzo e impulso. De ahí la importancia de una asociación como Barcelona Global que, fuera de toda pasión política y cortoplaz-

cismos, promueve proyectos muy concretos de futuro y se apoya en todas las personas de talento y buena voluntad que aman esta ciudad y creen en ella.

— ¿Qué espera de la Barcelona de los próximos años?

— Que siga trazando su camino, sin complejos. Que potencie su imaginario, todavía muy intacto. El *made in Barcelona* es un intangible extraordinario. Un legado que tenemos que proteger y potenciar. Para ello, espero una Barcelona más «a favor» que «en contra». Una Barcelona que siga sumando a su patrimonio real y emocional nuevas razones para amarla. Barcelona es por potencial y capacidad, la capital del Mediterráneo occidental, centro de emprendimiento, digitalización, servicios y turismo, biotecnología, economía azul, gastronomía, y una renovada industria sostenible, tan requerida por Europa. Muchos activos que llevarán a un futuro de bondades y crecimiento social, económico y cultural.

— ¿Cuál siente que es su ciudad?

— Mi ciudad es definitivamente Barcelona. Le debo todo a esta ciudad. Y echo pocas cosas de menos de mi Francia natal, principalmente porque estamos muy cerca y nunca he estado muy lejos ni de ella, ni de los míos. Lo que sí echo de menos es la Barcelona más noventera. Una Barcelona más canalla en el buen sentido de la palabra, más imperfecta probablemente, pero más genuina. Echo de menos la lentitud de la vida de aquel entonces, la magia que provocaba la escasez de todo lo que nos es demasiado fácil conseguir hoy en día, y la épica de los primeros años profesionales. Pero lo compensa sobradamente la ilusión de saber que mis hijos están creciendo en una ciudad que les brindará muchísimas oportunidades y felicidad. ■



Una pareja se alumbra con un móvil en un tramo sin luz junto a las Tres Xemeneies.

INFRAESTRUCTURA PÚBLICA

El retraso en reponer el alumbrado tras un robo de cableado deja un mes y medio en la penumbra el tramo que une Badalona y Sant Adrià.

Medio kilómetro sin luz junto a las Tres Xemeneies

JORDI RIBALAYGUE
Sant Adrià de Besòs

La oscuridad se abate densa al borde de las Tres Xemeneies del Besòs cuando anochece. Hace mes y medio que ninguna farola ilumina una recta de medio kilómetro. La demora en reponer la iluminación en parte de la zona desguarnecida desde que se cometió un vasto robo de cable eléctrico obliga a andar a tientas en el tramo de la avenida Eduard Maristany en que Sant Adrià de Besòs y Badalona confluyen. Ocurre a los pies de la central térmica desmantelada, epicentro de una reforma urbanística pendiente para colonizar la última franja deshabitada de la costa barcelonesa y testigo silente del vacío que, por ahora, la envuelve.

El trecho falto de alumbrado se abre paso entre la antigua planta y la vía férrea, sin viviendas que lo flanqueen. En todo caso, lo frecuentan los ciclistas que recorren el carril que enlaza con Barcelona y, sobre todo, los habitantes del barrio marítimo de La Mora, en Badalona, dependientes de la única arteria que los exonera del aislamiento y conduce a las paradas de Rodalies y del tranvía en Sant Adrià. El trayecto es desapacible de por sí, con la única acera existente

maltrecha y atravesada de hierbajos, una franja de terreno sin asfaltar y una estrechez que se extrema justo en el límite de ambas poblaciones. El paseo resulta aún más inhóspito por la ausencia de luz al atardecer, que fuerza a los peatones a ayudarse con linternas para tratar de no tropezar.

«Nos la jugamos de verdad yendo a oscuras por la avenida, que está en muy malas condiciones. La gente tiene miedo», explica Eva Dallo. Vive en La Mora y ha promovido una marcha ciclista

«Nos la jugamos yendo a oscuras», denuncian los vecinos de ambas localidades

convocada para el próximo sábado a partir de las 18.00 horas. A modo de protesta, pedaleará desde la estación hasta las Tres Xemeneies, el tramo que en las últimas semanas ha quedado a oscuras al caer el sol. «Refleja que las administraciones hablan de sostenibilidad pero no saben lo que es —critica Dallo—. Se debería ayudar y apoyar a las personas que quieren dejar el coche, pero en nuestro barrio es imposi-

ble. En estas condiciones, ni siquiera podemos ir caminando ni para tomar el tren».

Trabas burocráticas

El persistente apagón se ha enquistado sobre terreno de Sant Adrià. Badalona restableció la corriente en su margen a los pocos días de que el hurto de cableado se perpetrara. El ayuntamiento de la población vecina alega que ha topado con obstáculos burocráticos al instar a la empresa de mantenimiento del alumbrado que se haga cargo del entuerto.

«Estamos teniendo problemas con el contrato actual para actuar en según qué situaciones. Por eso se está tardando», justifica la alcaldesa de Sant Adrià, Filo Cañete. La edil confía en desencallar la reparación en los próximos días, «aunque sea de manera provisional», apunta. «Entre el lunes o el martes deberíamos tener confirmación de fechas para una solución, si no es que la actuación ha comenzado ya», señala.

En el Ayuntamiento de Badalona comentan que vecinos de La Mora le urgen a presionar a Sant Adrià para que el arreglo no se aplase más. Aunque el tramo afectado es parte de otra localidad, los residentes del barrio son quienes más lo transitan. ■